

Psalmo lírico en el día de Cervantes

Señor, la hora es propicia para cantar. Os ruego pongáis temple a la lira que en oblación entrego a la divina gracia del inmortal manchego.

Haced que se alce un arco de arquitectura extraña sobre la tierra nuestra hasta la noble España para cruzar buscando la gloria de su hazaña.

Un arco alzado en norma para los navegantes que iremos cual Jasones de modernos talantes para saber las fuentes que nos legó Cervantes.

Señor, porque es preciso que lo sepáis: en vano se habla de un culto bueno para ese vuestro hermano que entonces se llamara Don Alonso Quixano.

Porque nadie ha sabido consagrar con esmero un momento a la noble vida del Caballero y en cambio, todos saben del bien de su escudero.

Y si alguno al hidalgo por sus tratados ama verá hacer un rimero de libros en la llama pues que viven el Cura y el Barbero y el Ama...

*Ahora priva todo lo que no tenga Idea:
porque está de mal tono que nuestra Dama sea
Doña Aldonza Lorenzo si ha de ser Dulcinea.*

*Señor, y tal andamos que en verdad maravilla
ver por esos caminos, con almete y cuchilla,
armados caballeros a gentes de trailla.*

*Y es que estamos a usanza de menguadas razones,
pues andan malandrines y sandios y follones
luciendo sus lorigas cargadas de blasones.*

*Ya nadie exalta el noble prestigio de su lanza;
sólo miran su alcuza con curiosa acechanza
y horadan los repletos cueros de Sancho Panza.*

*Señor, y nadie quiere confesar su pecado:
a costa del hidalgo se llenan de un bocado
y béfanse del dulce, del loco iluminado.*

*Algún buen pastorcillo y una buena zagala
ladinamente rien la aventura tan mala
que libró en el añasco de Andrés y su adahala.*

*Porque nadie se piensa que Don Quijote pudo
cerrar contra el vecino de Quintanar, Haldudo,
sólo porque le dieran pretinas en desnudo!*

*Señor, y en el recodo del lejano camino
bostezan de cansancio las aspas del molino
esperando otra lanza y otro mal peregrino.*

*Los venteros se obstinan de esperar las consejas
de aquél buen caballero que arengaba a las viejas
y abrazando la adarga daba con las ovejas.*

*Señor, y los cuitados galeotes, todavía,
cargan la honda furiosa de su bellaquería
contra el que va a librarlos de toda villanía*

*Luscinda y Dorotea aún están llorando
y no hay quien enderece la acción de Don Fernando.
Y todo se está inmune... Señor, pero hasta cuándo?*

*Hoy los Duques mohatras lucen su desparpajo
y están todas las cosas puestas como en dornajo
para que los batanes tiren de arriba a bajo.*

*Todo está tan menguado ya por el buen sentido!
Señor, vos que os armásteis Caballero invencido,
haced que se haga amado su nombre escarnecido.*

*Que haya el amor de un culto para su noble empeño,
y que tengamos siempre—como él a Clavileño—
su nombre para hacernos llegar hasta el Ensueño.*

*Y al fin, todos tengamos cantos por su hidalguía,
salmos para su gloria, fe por su bizzarria,
y que loemos todos su nombre en este día.*

Rogelio SOTELA